

I Congreso Latinoamericano de Teoría Social

Mesa N°49: La Construcción Social del Futuro

HACIA EL DESARROLLO DE UN ENFOQUE LATINOAMERICANO DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE FUTUROS PARA LA SUSTENTABILIDAD DE LOS TERRITORIOS

Pablo Andrés Curarello¹

Javier Alejandro Vitale Gutierrez²

RESUMEN:

Desde el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) se vienen creando y consolidando ámbitos donde se integran las capacidades y competencias de los territorios para reflexionar, debatir, y construir entre todos y todas, el futuro. La escuela de previsión humana y social de los estudios de futuro, ha demostrado que los procesos estructurados de construcción de escenarios no son suficiente para construir un futuro éticamente mejor. Se requieren nuevos enfoques que permitan compartir las visiones de futuro y construirlas desde la identidad en valores presentes y futuros.

La construcción social del futuro añade a la voluntad de actuar, la necesidad de tomar conciencia y desarrollar habilidades para construir un proyecto colectivo según deseos y valores éticamente compatibles con la sustentabilidad territorial y el desarrollo de la humanidad. Construir el futuro implica hacer de la prospectiva un proceso que nos transforme en sujetos sociales del cambio contra la manipulación y colonización del futuro.

En esta ponencia se quiere explorar puentes de complementariedad y sinergia entre distintos enfoques y aplicaciones de prospectiva territorial, con el objetivo de profundizar el estudio de la construcción social de futuros para los territorios de nuestro país.

Palabras claves: futuro, prospectiva, territorio, sustentabilidad, sujeto social.

¹ INTA EEA Catamarca y UNCUYO Centro de Estudios Prospectivos curarello.pablo@inta.gob.ar

² INTA Centro Regional Mendoza-San Juan y UNCUYO Centro de Estudios Prospectivos vitale.javier@inta.gob.ar

INTRODUCCIÓN:

La vida es la suma de lo que anhelamos ser. Todas nuestras decisiones son elecciones sobre futuros posibles que prevemos según nuestras creencias, valores y representaciones sociales. Futuros que imaginamos en función de nuestra capacidad de percibir el mundo, de nuestros deseos y preferencias sociales.

Pensar, debatir y modelar el futuro es una necesidad moral y ética. De no hacerlo estamos privando a nuestras generaciones futuras de oportunidades, hipotecando socialmente el tiempo que está por llegar. Dejando en manos de otros los procesos de transformación que forjaran nuestro presente por venir. Debemos ser solidarios con nuestra descendencia, asumir la responsabilidad de *homo constructor* sobre el porvenir, y evitar que el futuro que le estamos construyendo a nuestro hijos y nietos sea el producto de nuestra inacción.

Sólo en el largo plazo se da el espacio-tiempo necesario para que la dinámica social se transforme en algo nuevo. Mediante el diálogo social evaluemos las consecuencias futuras de nuestras acciones presentes y de las dinámicas de transformación territorial. Conciliemos como sociedad nuestros mínimos comunes a los fines de poder construir colectivamente el futuro a partir de visiones compartidas. Aprendamos a compartir visiones, a construir socialmente el porvenir en convivencia multicultural.

PANORAMA GENERAL

La solución a los problemas más importantes y apremiantes de las sociedades de hoy, sólo podrán alcanzarse si construimos el presente desde el largo plazo. El mundo actual es percibido como acontecimientos sucesivos de gran velocidad. La evolución de los sucesos se nos presenta en forma acelerada. El tiempo escasea y todo es puesto en duda. Estamos inmersos en revoluciones de todo tipo, resolviendo una crisis tras otra sin poder reflexionar las consecuencias de nuestras decisiones. Damos soluciones para el mundo de mañana sin reconocer las dinámicas de transformación que lo están configurando.

La velocidad de los cambios, la co-evolución del todo con todo y en creciente complejidad de los sistemas sociales cada vez más interconectados, define nuestra realidad actual. Los líderes y tomadores de decisiones de hoy se enfrentan a grandes cambios e incertidumbres sobre el entorno en el cual operan. Necesitan conocimiento y comprensión concerniente al futuro para tomar decisiones solidarias y responsables moral y éticamente. Deben analizar en profundidad

el contexto socioeconómico y las percepciones sociales de la realidad a nivel global, regional, nacional y local en las diferentes formas que atraviesan y se conforman los territorios.

En nuestro tiempo, es esencial desarrollar habilidades para extender o ampliar nuestro horizonte mental para disminuir los errores propios de pretender capturar la amplitud y el impacto de la rapidez de las co-evoluciones de los procesos de transformación que configuran nuestros presentes.

Nuestros dirigentes necesitan responder por el desarrollo de sus territorios. El crecimiento económico o el poder político son insuficientes para generar desarrollo humano y sostenible, la sustentabilidad de nuestro hábitat y el bien común en el largo plazo. Las herramientas de planeación del desarrollo y prospectiva estratégica son insuficientes en sí mismas para estos fines. Su aplicabilidad, tanto como el uso de escenarios, depende del enfoque que se les otorgue. La experiencia claramente demuestra que los instrumentos de planificación estratégica y política no alcanzan por sí solos para generar un futuro éticamente mejor.

Se requieren nuevos enfoques. Enfoques que confronten los métodos a utilizar con las comunidades y sus problemas, con sus valores, con sus representaciones sociales e imágenes de futuro. Se requieren propuestas metodológicas que prioricen escuchar las visiones de futuro presentes en el territorio, que permitan conciliar visiones compartidas a partir de mínimos comunes, que permitan construir proyectos colectivos y un diálogo social permanente. Semillas de cambio para profundizar en las raíces éticas, culturales y educativas de los estudios de futuro.

Es así como nace la escuela de Previsión Humana y Social, cuyo objetivo es la “*construcción social del futuro*”. La construcción social añade a la voluntad de actuar, la necesidad de tomar conciencia y desarrollar habilidades para definir y proyectar el futuro según las visiones compartidas y deseadas, éticamente compatibles con el desarrollo de la humanidad y la sustentabilidad de los territorios. Construir el futuro es hacer que el proceso prospectivo nos transforme en sujetos sociales del cambio, es romper con los círculos viciosos de los manipuladores y colonizadores del futuro. Para lo cual implica procesos profundos educativos y de transformación cultural.

La especificidad de escuela de Previsión Humana y Social frente a los otros enfoques de estudios de futuro, radica en:

- 1) el poder de las visiones compartidas en la identificación del escenario deseado,
- 2) la profundidad en el abordaje de los valores presentes y futuros junto a la responsabilidad social intergeneracional en el análisis y construcción de la realidad,

- 3) el homo constructor: El rol del hombre, como prospectivista constructor de la sociedad y gestor de transformaciones que amplíen las opciones de la humanidad.

Cabe mencionar que básicamente podemos agrupar a los estudios de futuro en dos grandes categorías. Por un lado a aquellos enfoques que están centrados en la identificación de probabilidades de ocurrencia de los procesos de transformación y de los escenarios futuros. Por otro lado, tenemos una segunda categoría que se enfoca en el logro del futuro deseable, de donde se desprende la prospectiva estratégica y la escuela de previsión humana y social.

En síntesis, lo importante no es sólo mirar, sino el enfoque con que se mira. Vivimos en una época de cambios de enfoque, donde enfocar bien es lo que nos permite capturar y percibir mejor la realidad. Según la escuela de Previsión Humana y Social, enfocarse en la evolución de la humanidad facilita el desarrollo de sentidos de prevención. Lo cual permite analizar rigurosamente los sistemas de transformaciones. A partir de lo cual surge la necesidad de superar la observación del cambio social ante la responsabilidad y solidaridad intergeneracional de construirlo moral y éticamente conforme a un bien común global.

Tenemos la responsabilidad de pensar el futuro como proyecto, debemos ser solidarios con las generaciones futuras al escoger entre las diversas posibilidades del porvenir. El futuro puede y debe estructurarse en términos alternativos, como planteaba De Jouvenel. Tenemos la obligación ética y moral de escoger colectivamente los rumbos que contengan una propuesta de cambio en la acción.

De estos principios emerge nuestra propuesta metodológica de prospectiva e inteligencia territorial, centradas en el diálogo social permanente. Conversaciones estratégicas de la comunidad territorial en co-evolución con las conversaciones estratégicas de los equipos de gestión de las instituciones y los dispositivos socio-técnicos locales (mesas, espacios de concertación, observatorios territoriales, etc.) conformándose en una red de laboratorios sociales donde *“mirar lejos, mirar ampliamente, analizar profundamente, aceptar los riesgos, y sobre todo pensar en el ser humano”* (Gastón Berger). Propuesta concerniente a la prospectiva de cuarta generación donde se encuadra este desafío de posicionar a la prospectiva como capacidad social de gobernar. Prospectiva de cuarta generación que se distingue de la prospectiva de tercera generación cuyo foco radica en la construcción social del futuro, por su especificidad en el desarrollo de capacidades de gestión de cambio y su co-evolución con los sistemas de toma de decisiones estratégicas y políticas.

La previsión en un sentido humano y social busca proyectar el cambio de la realidad actual en función de una elección sobre las alternativas de futuro, que es una elección de y en valores hacia un futuro diverso del presente.

ARTÍFICES DEL FUTURO

A Jacques Lesourne le gusta decir que el futuro depende de la causalidad, de la necesidad y de la voluntad. Lo cual, es cierto y nos recuerda que *“la causalidad sólo es aprovechada por las mentes atentas”*. El futuro se nos escapa sólo si lo dejamos escapar. Podemos hacer nada frente a él, sólo si lo queremos. Estamos condenados de antemano, sólo si decidimos paralizarnos como seres humanos, dejarnos caer presos de nuestras heridas sociales y amputar nuestro ser a sólo meros espectadores. Espectadores de un futuro ajeno, soñado y construido por otros donde individual o colectivamente se decide que no hay capacidad, ni lugar para ser. La prospectiva es hija de la libertad y de la responsabilidad. Exige un espíritu crítico, ético y creativo. Sentido común, reflexión, curiosidad y audacia para crear y recrear, para construir y reconstruir según nuestros valores el futuro deseado.

Para ser artífices del futuro necesitamos desarrollar estructuras acordes, equipos independientes de reflexión sobre el futuro, laboratorios sociales donde experimentar métodos de construcción social acordes a la prospectiva de cuarta generación y redes para el diálogo estratégico permanente y el desarrollo de proyectos compartidos sobre nuestro futuro.

Institucionalmente, frente al momento de decidir en estructuras organizacionales verticales, a cada decisor le tocará ejercer su rol. En este ámbito es él quién está en posición de elegir, sea o no el momento correcto, él deberá correr el riesgo, asumirlo es su privilegio. Pero contar con los procesos de construcción social de un sistema prospectivo, será su bendición.

CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO

“Cuando algo es urgente, ya es demasiado tarde” (Talleyrand)

Vivimos inmersos bajo la presión de tener que abordar decisiones de resolución inmediata en el orden que dicta la emergencia. Si lo que rige el orden de los temas de agenda es la urgencia, nuestros gerentes se encuentran despojados de su libertad de acción.

Por ello es la importancia de los equipos de prospectiva dentro de los cuadros gerenciales de nuestras organizaciones territoriales. Un gerente, dirigente o decisor político que justifique una elección aludiendo a la falta de tiempo, como falta de opción para obrar distinto, no está gestionando y por ende, no es sujeto de transformación social. La verdad es que frente a los sucesos importantes uno no tiene libertad de acción o más opción que resolver en clima de urgencia cuando no se ha atendido la situación a su debido tiempo. Si no se la pudo prever, se pierde la libertad para cambiar el rumbo de la realidad.

Caer bajo el dominio de la necesidad es consecuencia de la no previsión. Sin diálogo social permanente que permita prever, se pierde la libertad de decidir, de gestionar la transformación de la realidad. A esta reflexión podemos agregar que el largo plazo es el único tiempo sobre el que se puede actuar con profundidad: realizar nuevas infraestructuras, formar hombres, cambiar mentalidades y comportamientos.

A su vez, se suma el problema de distribución y concentración de poder. El futuro es ámbito de poder, pero nadie tiene el poder absoluto. Son los sujetos sociales quienes con su accionar y sus visiones y percepciones de la realidad ejercen su cuota de poder para construir su proyecto de futuro deseado. Y en función de esta interacción y movilización social es que se constituye el presente.

Cada sujeto social tiene una cuota de poder que le permite hacer proyectos para sí mismo. En la desigualdad de las cuotas de poder se establecen las formas de alianzas y conflictos que posibilitan y configuran al territorio.

De aquí surge claramente que “no hay viento favorable para quien no sabe hacia donde va”. La inteligencia estratégica y territorial sólo tiene sentido para aquel que es animado por una intención. Intención que para que sea movilizadora del territorio, tendrán que estar formulada sobre la base de los mínimos comunes como denominador del futuro deseado del territorio. La existencia de una razón motriz, sustentada en un sistema de valores, ideas, percepciones, representaciones y preferencias sociales es lo que hará dar al colectivo la virtud de ser capaces de definir objetivos compartidos, de forjar una visión compartida y un proyecto social de futuro.

Vale la pena aclarar que una de las mayores dificultades de los ejercicios de prospectiva es la de detectar cuáles son las motivaciones profundas de los sujetos sociales, cómo trabajar sus procesos de formación de creencias, como hacer que las imágenes de futuro se transformen en visiones de futuro y que estas a su vez formen parte de las representaciones sociales del

colectivo involucrado. y cómo estas visiones compartidas, formando parte de las nuevas representaciones sociales, se realizan en proyectos de futuro para el desarrollo y la sustentabilidad de los territorios.

El como identificar y conciliar las motivaciones profundas de los sujetos sociales más allá de lo que ellos exterioricen es un tema crucial que nos lleva a trabajar el proceso de construcción social de futuros desde la previsión humana y social en co-evolución a los avances de las ciencias cognitivas y del comportamiento.

TRANSFORMACIÓN CULTURAL Y CAPACIDAD DE GOBERNAR

Educarse para el futuro significa ir más allá de los beneficios personales, considerar las consecuencias de nuestras decisiones y acciones y de los procesos de transformación territorial en el futuro de aquellos seres humanos que aún no han nacido y tienen derecho a vivir en paz, con salud y justicia. Nadie tiene el derecho a colonizar el futuro. Desde esta perspectiva es que tenemos que pensar la visión compartida, la ética y los valores que rigen los sistemas decisionales y los procesos de toma de decisiones colectivas.

El futuro se construye día a día desde el presente para cada comunidad y desde ellas se construyen los futuros globales que co-evolucionan entre si en sus distintas escalas territoriales. Construir el futuro es pensar solidaria y responsablemente las consecuencias globales de nuestras acciones presentes y transformarlas en función de la visión compartida de futuro que deseamos vivan nuestros descendientes.

La prospectiva tiene que hacernos sujetos de cambio y no objetos del destino.

Cómo dice nuestro amigo Javier Medina Vásquez: *“Dime el futuro que imaginas y cómo piensas construirlo y te diré quién eres”*. Él apela que el desarrollo de un territorio es directamente proporcional a la evolución de la visión de la realidad de quienes participan de sus sistemas decisionales. Por lo cuál, a través de la capacidad de percepción y análisis del entorno de los sujetos sociales se construye la realidad del territorio.

CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL FUTURO

La prospectiva ofrece una filosofía de un profundo humanismo, la cual en America Latina se manifiesta en la concepción de la construcción social del futuro.

La construcción social del futuro lleva implícita la profunda necesidad de promover la toma de conciencia sobre la co-evolución entre el destino personal y colectivo, la valoración de la participación activa y responsable ética y moralmente de los ciudadanos para elaborar imágenes de futuro y transformarlas en visiones compartidas que se traduzcan en proyectos de acción realizables. Al mismo tiempo que promueve el desarrollo de la humanidad ante sus propias limitaciones cognitivas, transformando por medio del diálogo social permanente sus creencias y representaciones sociales.

El hombre prospectivo es un homo constructor, capaz de pensar las consecuencias personales y colectivas de su accionar en el mundo. Es responsable de su potencial de cambio. Cosecha lo que siembra, por eso su proceso de transformación más profundo radica en sus modelos mentales a través de los cuales percibe y acciona la realidad. Para la prospectiva somos lo que pensamos, porque lo que pensamos es lo que construimos, ya sea de un modo consciente o inconsciente. Las creencias que motiva lo que desean los sujetos sociales es la clave fundamental para la construcción social del futuro, y puede ser objeto de su limitante más importante.

Existen múltiples mundos posibles que el hombre prospectivo debe poder y querer percibir, comprender y ayudar a construir. El dinamismo de un territorio depende de la dinámica y co-evolución de las representaciones sociales y modelos mentales que priman en sus sujetos sociales y tomadores de decisiones. Por ello es importantísimo los espacios de diálogo social permanente para que no se cierren los territorios al flujo de realidades sociales construidas solamente en la mente de un equipo promotor del desarrollo.

La construcción social de futuros es un ejercicio de trascendencia. No se puede tomar a la ligera, debe desarrollarse críticamente y con humildad la arquitectura adecuada de cada ejercicio prospectivo adecuado a la cultura de cada comunidad en particular.

Es importante observar la complementariedad entre los distintos enfoques de los estudios de futuro, especialmente entre los conceptos de anticipación y construcción social. Anticipación implica la visualización de las dinámicas de transformación territorial y los procesos de cambio social a lo largo del tiempo. Su mirada puede ser de naturaleza exploratoria (si se

pretende describir los procesos y transformaciones) o normativa (si se busca identificar objetivos y estrategias para la acción). Dicho de otro modo, la anticipación produce imágenes de futuro. La construcción de futuros implica el diálogo social estratégico permanente con los ciudadanos para realizar las imágenes de futuro. Esta es su preocupación primordial, conciliar sus mínimos comunes para construir la visión compartida de futuro para el territorio y concretarla por medio de un proyecto colectivo. El diálogo social es fundamental para la apropiación y el aprendizaje necesarios para la cooperación en la coordinación de sus futuros y acciones personales en beneficio del bien común global.

Siguiendo las reflexiones sobre la construcción de futuros de Moura, en gran medida, nosotros creamos nuestro futuro. Como lo estamos creando, como responsables del porvenir en dos sentidos:

- 1) por la percepción que tenemos o dejamos de tener de la realidad presente.
- 2) Porque el futuro depende de las decisiones y de las acciones a través de las cuales respondemos a nuestras percepciones.

Por lo cual, cuanto más entrenada esté nuestra percepción, tenemos mayor conciencia de las necesidades y alternativas de acción. Son nuestras decisiones puestas en práctica en co-evolución con el resto de las acciones emprendidas por los sujetos sociales las que configuran el entorno y el desarrollo del territorio futuro.

Para que se tenga una imagen de futuro es fundamental identificar las dinámicas de transformación y su co-evolución. Para convertirla en una visión se debe determinar que cosas pueden cambiar y cuales conservarán la misma dinámica, pero lo esencial radica en identificar y conciliar aquellas cosas que “*deben*” cambiar. En ese momento la visión se convierte en proyecto. El ser la visión compartida una semilla de cambio es lo que la distingue y hace única para la comunidad.

Habiendo identificado imágenes y contando con una visión compartida se puede dar inicio para transformar al territorio en un proyecto colectivo de futuro. Pero se necesita “*organización social*” para llevarlo a la acción, para crear una convivencia y cooperación humana sostenible en el tiempo.

¿Por qué es fundamental construir formas de organización social que enriquezcan el diálogo social permanente? Principalmente porque a partir de las conversaciones estratégicas construimos nuestras “*representaciones sociales*”.

Según Marková, las representaciones sociales son filosofías surgidas en el pensamiento social que tienen vida propia. Si por ejemplo, los espacios de co-construcción socio-técnica (como las mesas interinstitucionales, observatorios territoriales, laboratorios sociales, etc.) se transforman en un entorno social simbólico, este entorno pasa a ser su realidad ontológica, algo que sólo se cuestiona bajo circunstancias concretas. Y su manera habitual de comprender, comunicar y actuar se incorpora a su esquema cognitivo. A partir de lo cual, no solo reproducen sus realidades ontológicas sino que se comprometen en procesos epistemológicos y por ende cambian sus representaciones, percepciones y comportamientos al actuar sobre ellas.

Las representaciones son sociales por su proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. Estas crean una visión compartida de la realidad y un marco referencial común. Las representaciones sociales son las que posibilitan las conversaciones estratégicas que construyen y negocian el sentido de la interacción social. El papel que ejercen las representaciones en la configuración de las formas de organización social, es su sentido de pertenencia, la conformación de su identidad como grupo social.

CONSTRUCCIÓN DE DIÁLOGO POLÍTICO Y SOCIAL PERMANENTE

El diálogo estratégico sobre el futuro posibilita la reflexión colectiva de nuevas opciones estratégicas futuras de la sociedad. Conversaciones estratégicas con miras a crear nuevas perspectivas sobre la co-evolución futura de las dinámicas de transformación territorial, conciliar mínimos comunes, contruir relaciones y acción colectiva sostenible para el desarrollo, modificar modelos mentales, creencias, actitudes y patrones de comportamientos sociales. Generan ciclos de aprendizaje continuo donde se desarrollan las habilidades y percepciones de sus miembros para la toma de decisiones.

Una de las principales funciones de las conversaciones estratégicas es “*crear sentido*” para navegar en la complejidad. Sentido en su doble acepción: orientar el rumbo y dar significado al proceso de diálogo social para que permita la conciliación de visiones para cooperar en pos de una acción colectiva coordinada materializada en un proyecto común.

A partir de las conversaciones estratégicas se genera un diálogo político y social que surge del planteamiento de las visiones de futuro bien estructuradas. Lo cual propicia la coordinación estratégica de políticas públicas, el debate y conciliación de valores que le da el

sentido y la identidad como desarrollo institucional. Contribuye a sustentar la planificación plurianual y la integración intertemporal de la acción pública.

El diálogo social implica procesos estructurados para pensar, debatir, modelar y observar inteligentemente los hechos portadores de futuro. El objetivo del diálogo social es facilitar y abrir espacios de interlocución e intercambio de experiencias, preferencias sociales, percepciones de la realidad y explicitar modelos mentales a los fines de integrar perspectivas y construir identidad territorial.

Las redes de compromiso humano son redes de conversación. Desde ellas descubrimos nuestros intereses y valores comunes, compartimos conocimientos y experiencias de vida, soñamos el futuro y nos coordinamos y cooperamos para vivir en paz y libertad.

La polonización espontánea de una conversación estratégica es lo que nos permite aprender, explorar y co-construir juntos. Podemos definir al proceso prospectivo como conversaciones estratégicas que convocan la diversidad, integrando todos los puntos de vista en procesos creativos donde pueda surgir la inteligencia colectiva. El territorio debe enfocarse como una red viva de conversaciones y centrar en esta red las preguntas que realmente importan y movilizan nuestra acción social.

El proceso prospectivo entendido como diálogo político y social permanente sustentado en el desarrollo de conversaciones estratégicas genera un sistema de inteligencia prospectiva con las siguientes características propias de la escuela de previsión humana y social:

- Humildad: por ser un proceso permanente y provisorio de nuevos conocimientos y confrontación de las percepciones con la realidad;
- Flexibilidad: dada en la facilidad y disponibilidad para corregir, repensar, volver atrás en el proceso de construcción social del futuro.
- Rigurosa sustentación: sustentada en el intercambio de saber comunitario y experto por el cual se concreta una rigurosa exploración del conocimiento existente y su alimentación permanente conforme van surgiendo nuevas conversaciones estratégicas.
- Rediseño continuo de las hipótesis y los escenarios: la posibilidad de explorar con los participantes las diferentes ideas que van surgiendo, explorando con libertad y exhaustividad hasta que el colectivo se sienta satisfecho de su análisis.
- Participación de los sujetos sociales: que garantizan la pertinencia de la información.
- Postura ética y crítica: en el manejo del ejercicio y de la información, siendo atentos “notarios”, fiables y creíbles por el respeto a los ciudadanos y a los resultados

obtenidos, y tratando de estimular una reflexionar abierta y creativa, que no reproduzca el status quo.

HACIA UNA PROSPECTIVA DE CUARTA GENERACIÓN

Como se dijo anteriormente, el foco de la prospectiva de cuarta generación radica en el desarrollo de capacidades para la gestión del cambio.

Si bien las decisiones políticas pueden influir en el cambio del comportamiento social, estas no son tan contundentes para que toda una sociedad cambie. La condición básica para que esto suceda es la adquisición, ejercicio y reproducción de conciencia social para ser partícipe en la orientación del cambio. La estructura de instituciones (conjunto de *reglas en uso*) determina el desempeño económico y político.

La intencionalidad de los sujetos sociales que establecen el cambio institucional y su comprensión de los temas es clave para entender los procesos de cambio. Intencionalidad que surge de un ciclo de retroalimentación y aprendizaje permanente entre *realidad percibida, creencias, instituciones, políticas y cambios en la realidad percibida*. Intencionalidades estratégicas de los sujetos sociales que se agudizan según la forma en que las creencias son alteradas por la retroalimentación de los cambios en la realidad percibida como consecuencia de las políticas establecidas, la eficiencia adaptativa de la matriz institucional y las limitaciones de los cambios en las reglas formales como correctivos de los fracasos percibidos. (North, 2005)

Debemos encontrar las fuerzas subyacentes que configuran los procesos de cambio y definen las lógicas de los procesos de toma de decisiones.

Para lo cual se propone la búsqueda de estrategias que propicien:

- *Iniciar un proceso de construcción social de la realidad*, generando incentivos y regulaciones que promuevan motivaciones, decisiones y acuerdos de trabajo sostenibles.
- Promover una estructura social capaz de tomar opciones colectivas dotadas de autoridad.
- Comprender y gestionar una amplia gama de transformaciones sociales.

El esquema de reflexión de North (2005) sobre el cambio se construye sobre la triada *creencias-instituciones-economía*. Las creencias dominantes se trasladan a la estructura

institucional de la sociedad, buscando un orden/ sistema que reduzca la incertidumbre. Los individuos forman sus creencias, que al trasladarse a las instituciones establecen la estructura de incentivos (reglas formales como normas de comportamiento informales) que afecta las acciones de los agentes. Estas acciones modifican la realidad generando el cambio a partir de un proceso de retroalimentación.

Nuestro objetivo debe centrarse en los elementos de la sociedad que sustentan y determinan ese proceso. Las decisiones que tomamos surgen de entre las alternativas que elegimos, que en sí mismas son construcciones de la mente humana. Por lo cual, cómo la mente trabaja y comprende el entorno es fundamental. El entorno es una construcción humana de reglas, normas, convenciones, y formas de hacer las cosas que define el marco de la interacción de los sujetos. El rol que juegan las ideas, creencias y modelos mentales es de vital importancia para estudiar los procesos de desarrollo y transformación. (North, 2005)

La *economía experimental* es un mundo de oportunidades para estudiar modelos mentales y factores de comportamiento, que ofrece información detallada sobre la toma de decisiones, y más aún combinada con *metodologías participativas*, que profundizan la explicación de los procesos y dinámicas de los factores que afectan la problemática de una comunidad. A partir de *experimentos sociales* usados principalmente por la economía y la psicología social se busca analizar posibles explicaciones a los *resultados socialmente ineficientes* que se enfrentan al bienestar deseado por la comunidad rural. (Cárdenas et al, 2003)

¿Por qué existen las reglas, normas, convenciones, y formas de hacer las cosas?

La *Nueva Economía Institucional* (NEI) nos provee una explicación. Se centra en las creencias que desarrollan los humanos para explicar su entorno y las instituciones (políticas, económicas y sociales) que crean para darle forma. (North, 2005)

Los modelos mentales contruidos para explicar e interpretar el entorno, las creencias y las percepciones de los individuos son elementos que interrelacionan con el contexto socio-cultural y afectan a las elecciones más importantes. Por esto es tan importante realizar una aproximación a la arquitectura genética de la mente y a las particularidades de los procesos cognitivos. Las creencias y la cultura son claves para la supervivencia exitosa de la sociedad. El rol que juegan las ideas, creencias y modelos mentales es de vital importancia para estudiar el cambio institucional. (North, 2005)

A tal efecto, se propone asumir formas creativas de trabajo en red, constituir un esquema de decisión estratégica, abrir y mejorar el nivel de debate público, promover espacios y

metodología de concertación activa, sistemas de coordinación y cooperación para reforzar las capacidades de acción y de adaptación a situaciones inestables, inciertas o altamente conflictivas. (Medina & Ortigón, 2006)

Surge necesidad por explicitar y comprender los modelos mentales de los actores sociales involucrados y sus creencias, las redes de confianza y masa crítica necesaria para generar cambios sociales. La necesidad de contar con un enfoque que analice las posibilidades de coordinación para la construcción colectiva de las soluciones a sus problemas, del futuro deseado para su comunidad, con la propuesta de una estructura institucional con los sistemas de incentivos necesarios para garantizar una motivación sostenible en el tiempo a la cooperación y generar un proceso de aprendizaje social para la transformación de sus creencias y la posibilidad de nuevos comportamientos.

Concluyendo, la perspectiva de cuarta generación necesita de un enfoque de los estudios de futuro que profundice el análisis de las *conductas que han determinado que el ser humano modifique el medio que lo rodea*. Un enfoque que *indague las teorías de comportamiento humano y colectivo con el fin de analizar los procesos de formación de creencias y proponer sistemas de incentivos y regulaciones que proporcionen impulsos para la acción, motivación a los procesos de cambio (transformación de la realidad), y establecer valores y reglas de decisión para alcanzar los escenarios deseados*.

FILO-PROSPECTIVA

La *filo-prospectiva* es nuestra propuesta de un nuevo enfoque de pensamiento prospectivo sustentado en la escuela de la Previsión Humana y Social que busca profundizar en los estudios de futuros como disciplina de las ciencias sociales. Se considera un aporte a las bases conceptuales, metodológicas y operativas de la prospectiva territorial en co-evolución a los desarrollos de las ciencias cognitivas y del comportamiento. Un enfoque latinoamericano interdisciplinario de *“construcción social de futuros con visión compartida”* para la búsqueda de identidad y vocación de los territorios, a los fines de promover cooperación y coordinación en la integración de procesos de valor agregado para el desarrollo y la sustentabilidad de las economías regionales.

La “*filo-prospectiva*”³ es una propuesta para *trabajar la construcción social de futuros desde la co-evolución de los sujetos y sus visiones de futuro a partir de su agrupación según sistemas de creencias comunes que dan fidelidad a su propia filogenia y estructuran proyectos y formas de organización consistentes con su identidad social.*

La *relevancia social* radica en generar un proceso de innovación organizativa para la construcción social de futuros que promueva a la participación personas representantes del sistema de creencias del territorio, en un entorno de diálogo, respeto, solidaridad, tolerancia y cooperación para una co-existencia entre la diversidad de los seres humanos, generando identidad colectiva y cultivando semillas de cambio que transformen una realidad de conflictos y dilemas sociales. Un proceso de innovación para la reconstrucción de la estructura social destruida por los desequilibrios de poder que haga visibles los signos de esperanza en el presente para el futuro y contemple construir visiones desde los grupos más vulnerables y desde los representantes de las semillas de cambio, que sean compartidas por el resto de la sociedad en el proyecto de un territorio como ciudad de vida en fraternidad.

Para lo cual, surge la necesidad de abarcar una profunda comprensión de las causas que influyen en las conductas, de analizar modelos teóricos que expliquen comportamientos, de evaluar mediante experimentos los procesos de consenso social y toma de decisiones sobre el futuro para el territorio, las estrategias de transformación y propuestas de políticas de desarrollo y sustentabilidad que surgen para cada realidad local... generando, a partir de ellos, conocimiento para la anticipación y gestión de cambios que sirva, a su vez, como banco de pruebas previo a la construcción colectiva del proyecto compartido de “*buen vivir*”.

El desafío radica en la propuesta de un modelo conceptual, metodológico y operativo para la *construcción social de futuros para la identidad, desarrollo y sustentabilidad de los territorios que trabaje sobre la diversidad del ser humano.* Asumir esta diversidad como la fuente actual de los conflictos y dilemas sociales propio de nuestro tiempo, inherente a la forma de acceso común al “territorio colectivo” bajo su propio marco de reglas, normas sociales, sistemas de uso y aprovechamiento de los recursos que confluyen en él en un constante proceso de pesos y contrapesos de poder que imponen intereses individuales sobre

³ El “*filo*” es una categoría taxonómica que agrupa a los seres vivos por su mismo sistema de organización. Nuestro sistema marco de organización es el territorio. Como nuestros sistemas de organización social dependen de nuestras creencias, se trabajará con categorías transversales según las capacidades y competencias necesarias para el proceso de construcción social del futuro territorial, primando el nivel de representación en el ejercicio prospectivo de diversidad de creencias.

el interés colectivo y el beneficio social. Una diversidad fruto de los procesos de formación de creencias y las instituciones que se derivan de ellas en un ámbito de reflexión para gestionar posibilidades de cambio y transformación en las formas de relacionarnos como comunidad en beneficio de construir un proyecto común para el “bien estar” y “buen vivir” de todos los que compartimos un mismo espacio de interacción social.

Se asume el desafío de *comprender los procesos de cambio profundizando en las claves cognitivas del comportamiento humano*. La novedad radica en que junto al análisis del entorno y las dimensiones y sinergias del territorio, se analizan las creencias y los procesos de aprendizaje social como factores claves del desarrollo. Una innovación que supera el análisis dinámico de actores dentro del proceso prospectivo, profundizando en sus creencias como ser humano y hacia todo lo que lo rodea e interpela, posicionándolo como núcleo dinamizador y transversal de los estudios de los futuros.

La Previsión Humana y Social, como vertiente del pensamiento prospectivo latinoamericano para pensar, debatir y modelar el futuro que se orienta a una especial comprensión de la transformación de las culturas, las visiones de futuro, los valores, las capacidades, la mujer, la familia y los hogares. Un enfoque que promueve el desarrollo de visiones innovadoras que trascienden las imágenes convencionales acerca del futuro, que estimula a la creación de nuevas posibilidades, generando aptitud para creer en las personas, respeto y diálogo en la construcción de mejores futuros para la sociedad. Una previsión orientada a lo humano y social cuyo núcleo y fundamento son los valores, las visiones de futuro y las capacidades inherentes al género humano. Visiones de futuro positivas, innovadoras, transformadoras y factibles de realización; que evocan valores propicios al bien común, profundizando las posibilidades de comunión (“común unión”) y cooperación de todos los sujetos sociales que, dejando a un lado sus diferencias y enemistades, puedan contribuir a su auténtica construcción. Un enfoque que no sólo busca las semillas de cambio de los futuros, sino que también las siembra en sus participantes en un entorno propicio para que puedan germinar y perdurar.

“El futuro que se construye es fruto de la co-evolución del sistema de creencias”. Por lo cual, si queremos construir entre todos el futuro, debemos analizar los resultados de nuestra interacción humana en función de nuestra capacidad de poder, de cómo interpretamos la información disponible, de cómo percibimos la realidad social, de cuáles son nuestras motivaciones, y cuáles son los incentivos que genera la matriz institucional de nuestro territorio.

En resumidas cuentas, debemos analizar nuestros procesos de formación de creencias para observar su evolución y co-evolución como sistema de creencias en una sociedad y territorio determinado; ya que las transformaciones a realizar, para alcanzar comportamientos distintos, creativos, responsables y solidarios radicarán en nuestra capacidad de generar semillas de cambios que modifiquen nuestras creencias si es que éstas nos llevan por caminos no deseables como humanidad.

La *filo-prospectiva* asumida como desafío de una propuesta conceptual, metodológica y operativa que incorpore en sus fundamentos los grandes retos de futuro en la construcción de un desarrollo sostenible para todos, que sólo será posible con el *involucramiento de cada ser humano desde su identidad comunitaria en la sociedad...* actores, sujetos y agentes sociales como arquitectos de su propio futuro.

Una *investigación nueva de los signos de los tiempos*, que asume la esencia presente de los grandes conflictos sociales y las creencias que desencadenan su preferencia y percepción social. Un proceso de investigación que promueva en sus participantes una actitud prospectiva que permita disminuir los riesgos e incertidumbre que produce la velocidad de los cambios en el territorio, *generando lazos de solidaridad que refuercen el respeto y responsabilidad hacia la vida enfrentando la marginación de los más débiles.*

Marginación y desafíos territoriales sobre los cuales se deberá confrontar el *respeto por la diversidad multicultural* en los “*espacios colectivos*” y ámbitos de participación local, donde el compartir con niños de otra cultura garantice nuestra supervivencia social. Una convivencia habitual con otras culturas y religiones, con otros modos de vivir y pensar. Un desafío que es individual y condicionará el desarrollo futuro de la humanidad. Que puede ser asumido comunitariamente desde la educación social, pero que implica primero un crecimiento personal que se traducirá en nuevos comportamientos colectivos. Un desafío que implica cambios en nuestras creencias de cómo percibimos a nuestro hermano y su interacción en nuestros espacios y entornos de confianza en beneficio de nuestra comunidad local.

Cada vez más y con mayor frecuencia, surgen semillas de cambio que aluden a una saturación en la satisfacción desmedida de las necesidades materiales, que termina por no satisfacer al ser humano; un hecho portador de futuro hacia el redescubrimiento de los valores y las necesidades espirituales. La crítica situación de marginación y exclusión económica y social de las personas que viven los países Latinoamericanos, especialmente en la Argentina, clama la necesidad de una búsqueda y restauración profunda del ser espiritual.

CONCLUSIÓN

Es tiempo de re-enseñarnos desde nuestros orígenes, de refundarnos como sociedad, de reenviarnos hacia nuestros propios límites. De generar capacidades y competencias para una construcción social en convivencia con la complejidad y heterogeneidad actual. De búsqueda de regularizaciones y generalizaciones nuevas, que hagan crecer las disciplinas profesionales e indagar nuevos caminos de desarrollo teórico y técnico.

Si no podemos *entender lo que motiva nuestras decisiones y comportamientos*, nunca podremos establecer un *diálogo profundo que nos permita construir un futuro para el territorio con identidad comunitaria donde todos seamos representados* y se encaucen los desafíos sociales, tecnológicos, económicos, ambientales, políticos y culturales para el “bien estar” y el “buen vivir” de la humanidad en cada territorio.

Así las cosas, en nuestro rol de artífices del futuro promulgamos la relevancia e innovación de trabajar la *construcción social de visiones compartidas de futuro desde los procesos de formación de creencias, a los fines de transformar a la humanidad sufriente de nuestros tiempos y poder gestar semillas de cambio para gestionar los deseos y preferencias sociales que nos dan vida y redescubren nuestro ser en comunidad promoviendo desarrollo y sustentabilidad en los territorios.*

Y desechamos todo intento de colonización del futuro promoviendo el desarrollo de este nuevo enfoque de pensamiento prospectivo, que por sus propios principios éticos denuncia formas de hacer prospectiva que tratan de consolidar las estrategias de poderes vigentes, anulando toda posibilidad de cambio. Una vertiente del pensamiento prospectivo que enfrenta visiones de futuros que implican la manipulación de los futuros de los grupos sin voz, con escaso o nulo poder de negociación, de los ausentes en las mesas de concertación. *Una forma de construir el futuro que promueve un diseño metodológico-operativo para un sistema prospectivo territorial que evita la realización de un proyecto donde el interés de algunos se realice a expensas de las esperanzas y bienestar de otros, especialmente cuando ese otros involucra a la mayor parte del tejido social.*

BIBLIOGRAFIA:

- Alonso Concheiro, A. (noviembre, 2011) Experiencias de Planeación en América Latina y el Caribe, I Seminario Internacional del CEPLAN, Lima, Perú.
- Alonso Concheiro, A. & Medina Vásquez, J. (2013) Eleonora Barbieri Masini, Alma de los estudios de los futuros, Fundación Javier Barros Sierra, México, D.F.
- Camerer, C. F., Loewenstein, G. & Rabin, M. (2004) Advances in Behavioral Economics, Princeton University Press.
- Cardenas, J. C. (2004, noviembre) Economía experimental para a experimental para el análisis de la acción colectiva en el manejo de los recursos naturales, Seminario Internacional CONDESAN, Universidad de Los Andes, Bogotá.
- Cardenas, J. C., Maya, D. L. & López, M. C. (2003). Métodos experimentales y participativos para el análisis de la acción colectiva y la cooperación en el uso de recursos naturales por parte de comunidades rurales, Pontificia Universidad Javeriana, Cuadernos de Desarrollo Rural N°50, Bogotá.
- Curarello, P. A. (2012) Laboratorio de Economía Experimental y Prospectiva (LEEyP), INTA, Catamarca.
- Curarello, P. A. (2013) Aportes al Desarrollo Territorial de Andalgalá, Pomán y Tinogasta a partir de Nueva Institucionalidad Regional - PReT, INTA, Catamarca.
- Curarello, P. A. (2013) Modelo de Gestión para PReT. Un sistema complejo y dinámico de coordinación sustentado en el proceso de formulación del PReT Andalgalá, Pomán y Tinogasta, LEEyP wp01, INTA, Catamarca.
- Curarello, P. A. (2013) Creencias y co-evolucion de instituciones y conductas sociales en el manejo de espacios comunes para el desarrollo territorial, LEEyP wp11, INTA, Catamarca.
- Curarello, P. A. (2013) La Prospectiva Territorial en la Construcción Social de Políticas Públicas. Justificación y propuesta metodológica del Módulo Prospectiva del Proyecto Específico Dinámicas y Prospectiva Territorial, LEEyP wp17, INTA, Catamarca.
- Curarello, P. A. (2014) Prospectiva Territorial. Propuesta de trabajo para el módulo del PE INTA Dinámicas y Prospectiva de los Territorios, LEEyP wp21, INTA, Catamarca.
- Curarello, P. A. (2014) Filo-prospectiva: “Construcción social de futuros con visión compartida”, LEEyP wp22, INTA, Catamarca.
- Curarello, P. A. (2014) Filo-prospectiva: Una propuesta latinoamericana conceptual, metodológica y operativa para la búsqueda de identidad, desarrollo y sustentabilidad de los territorios, LEEyP wp23, INTA, Catamarca.

- Curarello, P. A. (2014) Filo-Prospectiva Estratégica Territorial. Avances alcanzados en el proceso de construcción de un marco de referencia común para la praxis prospectiva territorial de la EEA Catamarca, LEEyP wp24, INTA, Catamarca.
- Espinosa, J. O. & Gonzalez, H. (2004) Prospectiva Territorial Aplicada en los departamentos de Norte de Santander y Casanare, Universidad Externado de Colombia, Especialización de Pensamiento Estratégico y Prospectivo, Bogotá.
- Medina Vásquez, J. & Ortega, E. (1997) Prospectiva: Construcción social del futuro, ILPES/Universidad del Valle, Cali.
- Medina Vásquez, J. & Ortega, E. (2006), Manual de Prospectiva y Decisión Estratégica: bases teóricas e instrumentos para América Latina y el Caribe, ILPES/CEPAL, Serie Manuales, N° 51, Santiago de Chile.
- Medina Vásquez, J. & Sánchez, J. M. (2009) Sinergia entre la prospectiva tecnológica y la vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva, Colciencias, Bogotá.
- Medina Vásquez, J. (septiembre, 1998) La Prospectiva humana y social: alternativa de la nueva generación para América Latina?, II Encuentro Iberoamericano de Estudios Prospectivos, México D.F.
- Medina Vásquez, J. (2003) Visión compartida de futuro, Programa Editorial Universidad del Valle, Cali.
- Medina Vásquez, J. (2007) Marco de referencia para la Evaluación del Programa Colombiano de Prospectiva Tecnológica e Industrial, Documento de Trabajo, Colciencias – Universidad de Manchester – Red Self Rule – Comisión Europea, Manchester.
- Medina Vásquez, J., Becerra, S. & Castaño P. (2014), Prospectiva y política pública para el cambio estructural en América Latina y el Caribe, ILPES/CEPAL, Serie Manuales, N° 129 (LC/G.2622-P), Santiago de Chile.
- Miklos, T., Jiménez, E. & Arroyo, M. (2008) Prospectiva, gobernabilidad y riesgo político: Instrumentos para la acción, Limusa, México.
- North, D. C. (2005). Understanding the Process of Economic Change. Princeton University Press.
- Thomas, H. (2012, mayo) Innovación tecnológica para el Desarrollo Territorial con Inclusión Social, Seminario Proceso de Innovación con Enfoque Territorial, INTA, Catamarca.
- Woodford, M. (2012) Inattentive valuation and Reference Dependent Choice, Mimeo.